





LÁZARO CÁRDENAS DEL RÍO

El expresidente Lázaro Cárdenas del Río, puso en marcha acciones para restaurar y fortalecer al Territorio de Quintana Roo, como una forma de afianzar la seguridad nacional, en una región que, para la segunda mitad de los años 30, del Siglo XX, era vulnerable.

Así, aún con la oposición de las élites yucatecas y campechanas, que pretendían seguir conservando las tierras de la costa caribeña, el presidente Cárdenas envió al Congreso de la Unión la iniciativa de ley para restituir el territorio quintanarroense, cuyo decreto se expidió el 16 de enero de 1935.

Sin embargo, así como Cárdenas ayudó a los quintanarroenses a recuperar su territorio, años después fue el responsable de generar un conflicto de límites, que hasta la fecha persiste, al avalar, al margen de la Constitución, un pacto entre los gobiernos de Yucatán y Campeche, para recorrer hacia el oriente el Punto Put, sin que en esa reunión estuviese el gobernador Rafael E. Melgar de Quintana Roo.

Quintana Roo estuvo presente en los proyectos de Cárdenas. Fue congruente con ello y así lo demostró por lo menos con dos acciones específicas. El 28 de septiembre de 1936 dio a conocer un documento en el que planteó su estrategia para la reconstrucción integral del Territorio de Quintana Roo, con el fin de fortalecerlo política y económicamente, así como articularlo con el resto de la nación.

Lázaro Cárdenas fue el primer presidente mexicano de seis años y el general Melgar fue también el primer gobernador en permanecer casi un sexenio. Esto dio estabilidad política y administrativa al Territorio. Este periodo trajo consigo una presencia más marcada del gobierno federal, propiciando obras de infraestructura y proyectos que habían sido un anhelo desde la creación del Territorio.

Obras de agua potable, hospitales, muelles y otras infraestructuras contribuyeron al crecimiento de Quintana Roo. Proyectos como la construcción de la primera escuela primaria en la zona continental del norte del territorio, en Puerto Morelos, la electrificación de las principales comunidades y la construcción del malecón de Cozumel, marcaron un antes y un después en la región.

Durante el cardenismo, se establecieron 32 ejidos, entre 1936 y 1940, respaldados por el gobierno, y se apoyó financieramente a cooperativas chicleras en la región. Así, la historia de Quintana Roo se tejió con la visión de líderes como Cárdenas y Melgar, transformando, organizando el territorio y sentando las bases para su futuro.